



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

El trabajo de las emociones a través de la educación musical en un aula de educación infantil.

Working on emotions through music education in an early childhood education classroom.

Autor/es

María Traver Silvestre

Director/es

Juan García Collazos

Grado en Magisterio de Educación Infantil

Año 2021 / 2022



Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel
Universidad Zaragoza

ÍNDICE

RESUMEN	2
INTRODUCCIÓN	3
JUSTIFICACIÓN	4
OBJETIVOS	5
MARCO TEÓRICO	5
La música en educación infantil	5
Primeras etapas cognitivo-musicales.	7
Las emociones en la educación infantil.	8
Evolución de la inteligencia emocional	9
La música y las emociones.	10
PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	12
Contexto educativo	12
Competencias	13
Metodología	13
Temporalización	14
Actividades	15
SESIÓN 1 : “CONOCEMOS LAS EMOCIONES”.	15
SESIÓN 2: “¿QUÉ SIENTO?”	17
SESIÓN 3: “RESISTIRÉ”	19
SESIÓN 4: “¿TE HAS SENTIDO CÓMODO?”	21
SESIÓN 5: “CREAMOS NUESTRA BANDA DE MÚSICA”	22
SESIÓN 6: “DIBUJA LO QUE SIENTES”	24
Evaluación	26
DISCUSIÓN - CONCLUSIÓN	28
REFERENCIAS	31
ANEXOS	35

RESUMEN

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo mostrar la importancia de la música en la etapa de infantil, junto con la relación que tiene esta con la educación emocional del niño. Desde edades tempranas la música ya forma parte de nuestra vida, y podemos decir que contribuye con el desarrollo integral del niño, ya sea a nivel intelectual, emocional, cognitivo, afectivo, social o motriz. Por otra parte, el desarrollo emocional del niño también es de gran relevancia en edades tempranas, ya que tiene lugar hasta los 6 años, por tanto es importante que los profesores lo eduquen y estimulen para ofrecer una educación emocional óptima.

En cuanto a la propuesta de intervención que se ha diseñado para el aula de infantil permite trabajar la música y las emociones de forma conjunta, ya que está compuesta de actividades musicales en las cuales se trabajan las emociones. Todo esto, junto con la metodología planteada, permite alcanzar los objetivos propuestos.

Palabras clave: educación musical, educación emocional, educación infantil, propuesta de intervención.

ABSTRACT

The target of this Final Project Grade is to display the importance of music in the stage of preschool education, together with the relationship it has with the emotional education of the child. From an early age, music is already part of our lives, and we can say that it contributes to the integral development of the child, whether at an intellectual, emotional, cognitive, effective, social or motor level. On the other hand, the emotional development of the child is also of great relevance at an early age, as it takes place until the age of 6, therefore it is important for teachers to educate and stimulate them in order to offer an optimal emotional education.

As for the intervention proposal that has been designed for the infant classroom, it allows music and emotions to be worked on together, as it is made up of musical activities in which emotions are worked on. All of this, together with the proposed methodology, allows the proposed objectives to be achieved.

Keywords: musical education, emotional education, preschool education, intervention proposal

INTRODUCCIÓN

En el presente documento se expone el Trabajo de Fin de Grado titulado “El trabajo de las emociones a través de la educación musical en un aula de educación infantil”. Lo que se pretende en este trabajo es proporcionar una propuesta educativa para trabajar en edades tempranas la educación emocional a través de la música.

Con este trabajo vamos a mostrar que las emociones pueden ser desarrolladas a través de la música, ya que ésta logra transmitir distintas emociones a las personas.

En primer lugar, para corroborar que las emociones pueden ser desarrolladas a través de la música, se buscarán y, sobre todo, se revisarán distintas teorías de diferentes autores para de esta forma poder justificar la propuesta e investigación.

El principal objetivo de este trabajo es potenciar la educación emocional a través de la música, en todo momento se pretende usar la música como elemento principal para despertar las emociones y como medio de expresión de sensaciones. Por tanto, el presente trabajo busca dar una propuesta educativa, en la cual se puedan trabajar las emociones en el alumnado de Educación Infantil a través de recursos musicales.

La propuesta didáctica consistirá en una serie de actividades, dirigidas a niños de segundo curso de Educación Infantil, y en todas estas actividades a través de la música trabajarán la educación emocional, ya que inevitablemente la música evoca emociones en cada uno de nosotros.

Seguidamente, se expondrá una propuesta de intervención en la que se planteará el contexto educativo en el que se ha puesto en práctica así como los objetivos y los contenidos pertinentes. También, se mostrará la metodología utilizada y los recursos de las distintas actividades.

Además, se presentarán los distintos instrumentos de evaluación y los indicadores que se emplearán, ya que la evaluación es un aspecto importante para comprobar si se han logrado los objetivos planteados al principio. Así como para perseguir un análisis completo y poder evaluar tanto la programación como la figura del docente y el papel del alumnado durante su puesta en práctica.

Finalmente, en el último apartado se realizarán una serie de conclusiones en relación al trabajo realizado, tomando en todo momento los resultados obtenidos en las actividades y en el resto de los instrumentos de evaluación.

JUSTIFICACIÓN

Por un lado, el hecho de que se haya elegido el tema de la música es porque se considera que está presente en el día a día de las personas y en las escuelas no se da la importancia, que se le debería dar. La música contribuye en el desarrollo integral de los niños, ya sea a nivel intelectual, auditivo, lingüístico, sensorial y motriz (Sarget Ros, 2003). Por ello, se debe considerar la música como un elemento fundamental en la educación de los niños en edades tempranas.

Benítez et al. (2017), mencionan en la Revista arbitrada en castellano publicada por la Sociedad Internacional para la Educación Musical (ISME) que la música es base importante para el incremento de capacidades que tienen, de forma innata, los seres humanos y para el surgimiento de capacidades emergentes que puede ocasionar de manera estimuladora, de aquí que desde la infancia, la música influye positivamente y de manera integral en el desarrollo del niño.

La música acompaña a los niños desde pequeños, algo destacable teniendo en cuenta el hecho de que los primeros años de vida los cerebros son mucho más plásticos que los de un adulto (Sigman, 2015). Por tanto, si nos enfocamos en los aportes de Fernández (2017), afirma que la música es una herramienta en las aulas de gran utilidad a la hora de desarrollar las competencias emocionales.

Por otro lado, la elección de la educación emocional se debe a la importancia que damos a la misma a la hora de desarrollarnos como personas con el fin de vivir en sociedad. Enseñar a los niños a reconocer y gestionar emociones les permite incrementar la percepción de control sobre aquello que les ocurre, lo que es fundamental para un adecuado desarrollo de su autoestima y autoconcepto (Jeta, 1998). El compartir las emociones con los demás es fundamental para el desarrollo social de los más pequeños.

En definitiva, consideramos que trabajar la educación emocional y musical es de gran relevancia para poder conseguir un desarrollo integral, global y armónico en el alumnado. En este Trabajo de Fin de Grado se pretende que el alumnado pueda expresar sus emociones a través de la música además que pueda relacionarse con los demás, con el fin de que descubra finalmente su propia identidad.

OBJETIVOS

El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado es:

- Mostrar que a través de la música se puede desarrollar la educación emocional.

Además de este objetivo, se plantean otros más específicos:

- Desarrollar un marco conceptual que permita comprender, partiendo de aportaciones de autores especializados en las materias, lo que implican las emociones y la música.
- Promover el gusto por la música desde edades tempranas
- Desarrollar una propuesta educativa en relación a las emociones y a la música.

MARCO TEÓRICO

La música en educación infantil

En las investigaciones realizadas por Cabrera (2013), el autor menciona que la música es un elemento primordial presente en la vida del ser humano, utilizado desde tiempos remotos, esto se evidencia en las diversas culturas de nuestros antepasados, ya utilizaban a la música como medio para comunicarse y transmitir experiencias de vida. A través de la música las personas son capaces de experimentar vivencias, sentimientos y emociones, las cuales se pueden transmitir a los oyentes, los cuales son capaces de canalizar las emociones que transmite la música.

Hoy en día la música es introducida en las aulas de preescolar debido a que aporta en el desarrollo intelectual, sensorial, del habla, auditivo y motriz (Chávez y Poma, 2020). Algunos autores como Benitez et al. (2017), consideran que la música es usada en las aulas de nivel inicial debido a que gusta y satisface a los niños, despierta su capacidad de escucha y prestan más atención a lo que se les presenta; les da seguridad al desplazarse y ubicarse en un espacio y tiempo compartido en el aula. Además de que la música facilita la relación entre los estudiantes, generando una buena convivencia, de respeto y amor a sus iguales.

Atendiendo a Vázquez (2005), “la música es un lenguaje universal activo, globalizador e integrador, que el ser humano emplea para comunicarse y expresarse; además de ser para los niños, un medio de energía, actividad, movimiento, alegría y juego”

La música es un elemento muy importante en la educación infantil (Riesco, 2009). Como bien dice esta autora, se le da poca importancia desde instituciones educativas y editoriales,

pero está presente en todas las áreas de infantil. La música se puede usar como hilo conductor para unir todas las áreas. Por eso cada vez va adquiriendo más importancia en la educación de los niños en edades preescolares ya que es importante para su desarrollo intelectual, auditivo, sensorial y motriz.

Además, no solo ayuda al desarrollo intelectual, auditivo, sensorial y motriz, sino que la educación musical favorece el desarrollo integral de la persona, manifestando sus beneficios en diferentes ámbitos, como puede ser el cognitivo, el afectivo o el psicomotor (Arguedas-Quesada, 2015). Así como tiene un aporte de sensación de bienestar y desarrolla la personalidad (Chávez y Poma, 2020).

Por eso, es de gran relevancia el desarrollo de la música en edades tempranas, ya que beneficia al individuo en el perfeccionamiento del lenguaje, desarrollando la locución verbal y la expresión oral, perfeccionando la articulación, la dicción y la acentuación, ampliando el vocabulario, controlando la respiración y la voz, haciendo que coordinen pensamiento y palabra, además de que supone un medio de expresión individual y grupal, todo esto a nivel lingüístico y de comunicación (Sarget Ros, 2003). Esta autora también nos habla acerca de los beneficios que tiene la música a nivel cognitivo o emocional, ya que puede despertar emociones o sentimientos, potenciar la atención y la memoria, desarrollar la capacidad de reacción, así como educa y perfecciona los sentidos, refuerza la autoestima, facilita la vida afectiva, etc.

Pilar Figueroa (1980) basa el valor formativo de la música en el desarrollo de las siguientes capacidades y aptitudes:

- Desarrollo de la capacidad de escuchar, lo que implica un acto de voluntad que repercute en el resto de asignaturas del currículo.
- Desarrollo de la memoria, retener textos, estrofas, sonidos, gestos, acompañamientos, etc.
- Desarrollo de la capacidad de análisis, comparación y de relación, al analizar las diferentes partes que constituyen la obra musical: temas, motivos, frases, períodos, etc.
- Desarrollo de la capacidad de abstracción, al ser capaz de interiorizar ritmos y melodías, escuchándolos internamente sin necesidad de ejecutarlos.
- Desarrollo de la capacidad imaginativa y creadora, mediante la libertad que proporciona el mundo sonoro, tímbrico, melódico, rítmico, etc. a través de la improvisación.

- Desarrollo de la sensibilidad ante la música, lo que implica el desarrollo del sentido crítico.

Gracias a la música el niño puede aprender diferentes conceptos, así como saber cómo expresarlos a través de las distintas emociones y sentimientos de una forma más comprensible y divertida (Elias, 2014).

Así pues, la música ayuda a desarrollar distintas capacidades como bien puede ser la atención y la concentración, siendo favorable a la hora de mejorar el rendimiento durante la jornada escolar (Casas, 2001). Por tanto si lo que pretendemos es proporcionar una educación global debemos perseguir un desarrollo completo en los alumnos, por ello es de gran relevancia favorecer conocimientos musicales en los distintos ámbitos educativos, además de utilizar los diferentes recursos que la música puede proporcionarnos.

Primeras etapas cognitivo-musicales.

Desde su nacimiento, los bebés van aprendiendo más elementos y características del entorno que les rodea, aumentando su complejidad con el tiempo. Sin embargo, el sentido del oído, parece comenzar a desarrollarse antes del nacimiento. Prueba de ello es que los niños responden ante determinados sonidos de elevada intensidad moviéndose en el interior de la madre (Bravo y Guzmán, 2009).

Durante los primeros años, es decir, desde los 0 a los 3 años, suelen reaccionar ante cualquier estímulo sonoro, pueden empezar a hacer música de manera espontánea (a través de canturreos o balbuceos) y empiezan a experimentar una notable madurez en todas las partes del cuerpo, provocando una mayor coordinación psicomotriz y una mayor respuesta rítmica (Akoschky et al., 2008). Además, los bebés tienen la capacidad desde muy pronto de distinguir sonidos que resultan similares y son capaces de distinguir tanto el tono emocional como las emociones en las propias expresiones de los adultos (Bravo y Guzmán, 2009).

A partir del periodo preoperacional, es decir, a partir de los tres años de edad, es cuando los niños adquieren una mayor coordinación y variedad, llegando a imitar pasos de danza. Según Hargreaves (1991), durante este período el niño es capaz de interpretar espontáneamente (como puede ser asimilar elementos melódicos o rítmicos procedentes de canciones del entorno) cantos basados en sus propios esquemas internos.

De los 4 a los 5 años tienen un mayor control psicomotor y de sincronización del movimiento con el ritmo musical, en esta etapa los niños prefieren escuchar música atentamente en lugar de moverse espontáneamente en respuesta a éste. Las canciones van adquiriendo una mayor

conciencia tonal, por tanto es más fácil su retención memorística. Es en esta etapa cuando el niño empieza a retener mayor número de melodías de extensiones cada vez más largas (Akoschky et al., 2008).

Todo este proceso se da por finalizado con el afianzamiento del sentimiento tonal y la construcción de melodías en torno a los ejes jerárquicos fundamentales: tónica, dominante y subdominante (Sarget Ros, 2003).

Las emociones en la educación infantil.

Según la Real Academia Española (2015) define la emoción como un cambio, positivo o negativo, en el estado de ánimo con una duración limitada y con cierto acompañamiento somático.

Por otro lado, Reeve (2010) afirma que “las emociones son fenómenos subjetivos, fisiológicos, funcionales y expresivos de corta duración que nos preparan a reaccionar en forma adaptativa a los sucesos importantes de nuestras vidas” (p.7).

Hay muchos autores que definen la inteligencia emocional de distintas formas, según Goleman (1998) que es un psicólogo, periodista y escritor estadounidense, que publicó su libro llamado *Inteligencia Emocional* en 1995, hecho que provocó que se convirtiera en uno de los pioneros de la educación emocional, sostiene que “la inteligencia emocional es la capacidad para reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, para motivarnos y para manejar las emociones con nosotros mismos y en las relaciones con los otros”.

La educación emocional potencia aspectos cognitivos e intelectuales y otros aspectos como pueden ser el desarrollo de la personalidad, las aptitudes, los valores, la motivación y el esfuerzo, lo que hace que se persiga una educación integral. Podemos decir que la educación emocional es un proceso de enseñanza-aprendizaje de las emociones que tiene como finalidad el desarrollo integral de la persona, armonizando los componentes cognitivo y afectivo (Ahmed, 2010).

Gracias a los resultados de numerosos estudios sabemos que las emociones y la cognición son compatibles, y no sólo eso sino que son inseparables, ya que se benefician mutuamente a través de las relaciones circulares existentes entre ellas (Fernández y Montero, 2016).

En muchas ocasiones no se le da la relevancia a la inteligencia emocional que se merece, la causa de esto suele ser el desconocimiento y la falta de formación de los propios maestros, ya que no siempre tienen las herramientas ni recursos necesarios para ponerla en práctica

(Denham et al., 2011). Por ello, es importante que todos los maestros tengan a su alcance determinadas estrategias para potenciar la inteligencia emocional en las aulas.

Como bien dice Boix (2007) “todas las personas que forman parte de un ámbito aportan a él su emocionalidad y de alguna manera son influidos por la emocionalidad del mismo”. Por ello, los maestros son sin duda agentes del clima emocional del aula, siendo fundamental que cada docente se trabaje a sí mismo, para así poder intervenir en la educación emocional de sus alumnos (Fernández y Montero, 2016).

Hay diferentes cuestiones de cómo se adquiere la inteligencia emocional. Según Goleman (1998) “el grado de inteligencia emocional no está determinado genéticamente”, es decir, este autor considera que se puede ir aprendiendo a ser más intelectuales emocionalmente a medida que se van adquiriendo distintas experiencias. Sin embargo, Gil y Alarcón (2004) piensan que la inteligencia emocional es un potencial con el que se nace, pero que la educación es un factor importante para ayudar a desarrollar la misma.

En definitiva, resulta imprescindible que existan escuelas en las que se desarrolle la inteligencia emocional, ya que, por una parte si se considera el desarrollo de la persona una finalidad de la educación, es necesario potenciar la adaptación social del individuo, y por tanto la inteligencia emocional. Por otra parte, se considera que la cognición y emoción son inseparables, puesto que las interacciones entre ambas son continuas. Según Gil y Alarcón (2004, p.93) “las interrelaciones continuas que van de lo emocional a lo cognitivo y viceversa, son las que serían auténticamente características de la inteligencia emocional”.

Algunos autores como Navas y Berrocal (2009) o Extremera et al. (2007) han afirmado que los alumnos con un alto nivel de inteligencia emocional presentaban menores niveles de agotamiento, mayor eficacia académica y menor percepción de estrés, así como puntuaciones más elevadas.

- Evolución de la inteligencia emocional

Las primeras raíces del término inteligencia emocional nos llevan al año 1859, donde Charles Darwin publicó su teoría donde consideraba la importancia de la expresión emocional de los seres vivos con el medio ambiente (Rodríguez-Sánchez, 2000).

Después de esta primera teoría, hubo unos años donde las emociones dejaron de ser objeto de interés, debido al conductismo (Fernández-Martínez y Montero-García, 2016). Fue ya en el año 1920 donde Thorndike anunció que para él la inteligencia social era la habilidad para entender a las personas y cooperar con ellas.

Hasta los años noventa, distintos autores fueron sacando teorías, pero no fue hasta el 1993 cuando Edward Gardner introdujo el concepto de las inteligencias múltiples, que el concepto de inteligencia adquirió una dimensión más amplia y realista. Gardner (2010) decía que era importante apreciar aquellos individuos con diversos estilos de aprendizaje, para de esta forma potenciarlos e introducir la inteligencia interpersonal.

El concepto de inteligencia emocional se empezó a popularizar en 1998 por Goleman. Desde ese momento, hasta la actualidad ha evolucionado de forma indudable, ya que hoy en día se considera como un elemento potenciador de las inteligencias. La inteligencia emocional es un tema de gran actualidad, convirtiéndose en objeto de interés y debate para muchos científicos, psicólogos y educadores.

Así pues, es preciso reconocer que es un concepto que está teniendo una rápida expansión, con una progresión evidente. Como bien dijo Goleman (1998) las personas más exitosas no solo a nivel personal, sino también a nivel laboral son aquellas que tienen su inteligencia más desarrollada. Lo cual debería de servir para replantearnos por qué no comenzamos a trabajar de manera intencional desde la Educación Infantil, ya que es esta la edad evolutiva que podría proporcionar el momento óptimo para su desarrollo.

La música y las emociones.

Cabrera (2013) considera que, gracias a la música, las personas son capaces de desenvolverse con mayor libertad y sin temores, debido a que esta les transmite confianza. Así pues, señala que es un elemento fundamental que permite, a través de ella, expresar emociones además de interiorizar la emoción que transmite la música. Por tal motivo consideramos que la música puede ser utilizada como facilitadora de la expresión de las emociones en la primera infancia, ya que permite al individuo expresarse con mayor libertad. Además señala que a pesar de que la música puede evocar distintas emociones en los individuos, con una adecuada elección musical, esta es capaz de alterar nuestro estado emocional, por lo cual quienes monitorean alguna actividad que implique la utilización de la música pueden dirigirla hacia la evocación de diversas emociones.

Por otro lado, esta autora también afirma que la música no solo es producida por instrumentos musicales de diversa índole, sino que también puede ser generada por las cuerdas vocales, y de acuerdo a la intención con que se cante podemos experimentar sensaciones y estados de paz, tranquilidad, alegría y felicidad, pero también de rabia y odio, entre otros. Por tanto, la música puede ser una forma de desarrollar una relación entre la mente y las emociones.

Como afirma Albornoz (2009) la música precipita el proceso cognitivo (habilidades de observación, perceptuales, interactivas y de retención) mientras promueve la identificación y expresión de emociones y con ello el descubrimiento y el entendimiento del ser humano haciendo asequible la identificación de dificultades o virtudes asociadas a emociones que afectan el aprendizaje.

Con esto podemos sostener que la música ayuda al alumnado a aprender e identificar y controlar las emociones, tanto suyas como de los demás, así como les ayuda a reducir problemas en sus aprendizajes.

La música puede facilitar a las personas que dejen correr libremente sus fantasías, experimentando emociones de un modo preferente y contagioso como la alegría impulsiva de vivir y de amar, así como otras, haciendo que cada uno sienta una emoción ante la misma canción (Navarro, 1999).

Moreno (2003) manifiesta lo siguiente acerca de la música y las emociones:

- La música afecta directamente al nivel emocional de las personas, tanto que, hay una necesidad de estimular el pensamiento positivo y las emociones constructivas mediante la música.
- Al desarrollar la conducta musical de escucha, disciplinamos la mente y las emociones, forjamos hábitos de atención y respeto, al tiempo que agudizamos nuestra capacidad de concentración.
- El elemento ritmo influye en las personas, ayudándolas a desarrollar la memoria del movimiento emocional y de los sentimientos.
- La danza (ya sea libre o con coreografía) ayuda a promover el control de las emociones, porque todos los gestos (tanto corporales como faciales) necesitan ser dominados.
- Por medio de la voz se pueden revelar sentimientos y distintos estados de ánimo. Además de que es el medio de comunicación más rico que poseemos, siendo de gran importancia en los bebés, ya que al principio es la única forma que tienen para expresar sus emociones.
- El tono y volumen, delatan el momento emocional en el que nos encontramos.
- Por último, el canto es un lenguaje que tiene un carácter emotivo y afectivo, y es capaz de alterar el estado de ánimo de un ser humano.

Para finalizar, añadir que se han realizado numerosos estudios que han tratado de indagar sobre la influencia a nivel fisiológico y psicológico de los estímulos auditivos en nuestro cuerpo, observado qué tipos de respuesta se producían en los individuos estudiados mientras

escuchaban diferentes melodías, con un tono alegre, triste, de miedo o de enfado (Hunter y Schellenberg, 2010). La mayoría de estas investigaciones medían variables respiratorias y cardíacas, pero no todas estas investigaciones mostraban respuestas satisfactorias. Determinar la causa de las diferencias en las respuestas fisiológicas de los sujetos no fue tarea fácil.

Sin embargo, escuchar un tipo de música u otra si que tiene repercusión en nuestro organismo. La música está compuesta de diversas variables, que determinan que suene de una manera u otra. Algunas de estas variables que influyen en la emociones del oyente son: el tempo, el modo y la intensidad. Podemos decir que el ritmo rápido suscita felicidad, un ritmo lento suscita tristeza. Respecto al modo de la tonalidad, en modo mayor produce emociones positivas y emociones negativas en el modo menor. Por último, la intensidad, por su parte, sea en crescendo o decreciendo, está relacionada con el estado de excitación, positivo y negativo respectivamente (Hunter y Schellenberg, 2010).

Flores-Gutiérrez y Díaz (2009) también realizaron un estudio sobre las respuestas emocionales ante los distintos tipos de música y llegaron a la conclusión de que hay una correlación preliminar entre la estructura de la música y la experiencia afectiva de su escucha, ya que en el estudio que realizaron todas las canciones analizadas que tenían una velocidad más rápida, un compás binario con los tiempos fuertes en los pares, una variedad de timbres que llenaban el escenario acústico, unas figuras de contrapunto en el acompañamiento haciendo valores más cortos que dan la impresión de mayor dinamismo o líneas melódicas de predominio ascendente que dan un efecto de levantamiento progresivo del ánimo, transmiten a las personas emociones positivas, como pueden ser de alegría o de agrado.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

1. Contexto educativo

El grupo de alumnos al que va dirigida esta propuesta de intervención, pertenece al tercer curso de Educación Infantil del CEIP Victoria Diez, más concretamente en la edad de 5 años. La clase está compuesta por un total de 16 niños, de los cuales hay 8 chicos y 8 chicas. Mayoritariamente tienen un desarrollo normativo respecto a su edad, y destaca su interés por la música, incluyendo canto, baile y movimiento en general.

Aunque esta propuesta didáctica se lleve a cabo en el CEIP Victoria Díez, está planteada para cualquier centro en el que se imparta Educación Infantil, la intención es conseguir que desde pequeños los niños aprendan acerca de las emociones y de la importancia de la música.

2. Competencias

- **Competencia para aprender a aprender**, ya que se encuentra inmersa en todo tipo de actividad de enseñanza-aprendizaje, permitiendo al alumnado mejorar sus habilidades cognitivas, motrices, sociales y personales, además de aumentar sus conocimientos y formarse en valores.
- **La competencia social y ciudadana** se trabaja a través del respeto que el alumnado debe mostrar tanto con los compañeros/as como hacia los profesionales que intervienen en las mismas.
- En base a **la competencia cultural y artística**, únicamente trabajamos la competencia artística durante la última sesión cuando deben expresar sus emociones a través del dibujo.
- **La competencia de autonomía e iniciativa personal** consideramos que se trabaja en todo momento, ya que deben conocerse para saber que sienten en cada momento y de esta forma poder transmitir su mensaje al resto.
- **La competencia en comunicación lingüística**, la trabajamos continuamente a lo largo de todas las actividades, puesto que en todas ellas deben de expresar sus emociones y compartirlas con el resto de compañeros.
- **La competencia matemática**, se trabaja durante todas las sesiones ya que en la mayoría de ellas deben seguir el ritmo y para ello deben de medir el tiempo.

3. Metodología

A la hora de programar unas actividades, es importante tener en cuenta las características del alumnado y del contexto sociocultural, para realizar unas actividades motivadoras y que incentiven el aprendizaje. Por ello, es de gran relevancia que la metodología desarrollada por el docente y los recursos utilizados sean adecuados a todo el conjunto.

La metodología en la que se basará dicha propuesta educativa será la cooperativa, ya que todas las actividades se realizarán de forma grupal. El objetivo es que los alumnos aprendan entre ellos, ayudándose mutuamente y trabajando en equipo.

Otra de las metodologías utilizadas será individualizada, permitiendo al alumnado conseguir los objetivos propuestos según su propio ritmo y posibilidades. Esta metodología no se debe confundir con la individualidad, que es una cualidad que nos hace ser únicos, sino que se trata de la individualización, que significa potenciar las características de cada alumno buscando la sociabilización.

El constructivismo también se tendrá en cuenta en la realización de estas sesiones, ya que el alumnado en todo momento tendrá un papel activo haciendo que los aprendizajes sean más significativos. Además, también se parten de los conocimientos previos de los niños para conocer qué saben o no sobre las emociones.

Por último, se utilizará en todo momento la psicología positiva para motivar al alumnado, utilizando la comunicación para evitar conflictos, haciendo que los niños aprendan a resolver sus propios conflictos de forma pacífica, creando así seguridad en sí mismos y autonomía personal.

4. Temporalización

A continuación, en la figuras 1 y 2 se expondrá el cronograma en que se observa la duración de la Unidad Didáctica “Las aventuras de Rita”:

ABRIL						
L	M	X	J	V	S	D
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

Figura 1: Cronograma del mes de Abril.

MAYO						
L	M	X	J	V	S	D
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15

16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

Figura 2: Cronograma del mes de Mayo.

5. Actividades

Antes de empezar a desarrollar las actividades, añadir que todas ellas estarán protagonizadas por “La Señorita Rita” (Anexo I), la cual irá dando distintos órdenes al alumnado en función de sus intereses.

Además, añadir que en todas las sesiones antes de empezar con las actividades se les preguntará qué cómo se sienten, y al finalizar la sesión se volverá a formular la pregunta, ya que algunos autores como Navas y Berrocal (2009) o Extremera et al. (2007) afirman que los alumnos con un alto nivel de inteligencia emocional presentan menores niveles de agotamiento, mayor eficacia académica y menor percepción de estrés. Con esta rutina pretendemos observar si al terminar las sesiones, después de sacar sus sentimientos y exteriorizar sus emociones, se sienten mejor y más relajados.

SESIÓN 1 : “CONOCEMOS LAS EMOCIONES”.

Justificación:

En muchas ocasiones, hablar de emociones puede resultar difícil y complicado, pero sobre todo en las primeras etapas de infantil, ya que muchas veces no entienden que les pasa ni saben identificar las distintas emociones. Además, podemos decir que la educación emocional es un proceso de enseñanza-aprendizaje de las emociones que tiene como finalidad el desarrollo integral de la persona, armonizando los componentes cognitivo y afectivo (Ahmed, 2010). Por ello, es importante trabajar con los niños las emociones, para que las conozcan y sepan cuáles son. Un buen recurso para trabajar las emociones es a través de la música, porque como bien dice Sarget Ros (2003) la música ayuda a realizar un desarrollo cognitivo o emocional, como puede ser despertar emociones o sentimientos, ayudándonos a reconocer las distintas emociones y a sentir aspectos distintos ante un mismo estímulo. Además, la música hoy en día se introduce en más ocasiones en las aulas de preescolar ya que aporta en el desarrollo intelectual, sensorial, del habla, auditivo y motriz (Chávez y Poma,

2020; Arguedas-Quesada, 2015). Así pues podemos decir que la música es un elemento muy importante en la educación infantil (Riesco, 2009).

“El rock de las emociones” es una canción extraída de un proyecto llamado “Emoticantos”, y a través de su letra permite a los niños iniciarse en el conocimiento de las emociones, identificándolas y dándoles nombre, a la vez que divertirse cantándola y expresándola con gestos, ya que es a partir de los tres años de edad cuando los niños adquieren una mayor coordinación y variedad, llegando a imitar pasos de danza (Hargreaves, 1991).

Objetivos:

- Ser capaces de dar nombre e identificar algunas emociones básicas.
- Ser capaces de seguir los pasos de la maestra.

Contenidos:

- Identificación de las emociones básicas
- La canción como recurso educativo para la educación emocional.

Materiales:

- La Señorita Rita
- Un ordenador
- Altavoces

Desarrollo:

Para dar comienzo a esta primera sesión, la Señorita Rita dirá al alumnado el siguiente mensaje:

“Hola chicos y chicas, yo soy Rita y os voy a acompañar durante unos días. Hoy os traigo un reto, y es que a mí me encanta la música y a través de ella puedo sentir muchas emociones, ¿vosotros conocéis las emociones? (dejamos responder al alumnado).

Cuando era más pequeña, me costaba mucho reconocer las distintas emociones e identificarlas, pero descubrí esta canción que me encanta y me ayudó a conocerlas, ¿Queréis escucharla?”

En ese momento, sonaría la canción “El rock de las emociones” (además, la escucharíamos todos los días antes de comenzar las sesiones para que se la aprendieran). Al terminar la canción, nos sentaríamos en forma de asamblea y les preguntaríamos a cada uno como se sienten, y de que emociones nos ha hablado la canción. Cada día o cada semana, se llevaría a cabo este diálogo con los niños y se utilizaría la canción como rutina de trabajo emocional en el aula.

Para finalizar con la primera sesión, pondríamos de nuevo la canción y el alumnado debería de seguir los gestos de la maestra, ya que la docente sería la encargada de guiar los pasos a seguir en la canción.

Evaluación:

Como instrumento de evaluar a cada alumno, se utilizará una rúbrica de evaluación que contenga los siguientes ítems, clasificándolos en “Sí”, “No” o “En proceso”:

- Es capaz de dar nombre e identificar las emociones básicas.
- Es capaz de seguir los pasos de la maestra

SESIÓN 2: “¿QUÉ SIENTO?”

Justificación:

En esta actividad lo que se pretende es trabajar las emociones a través de la libre expresión corporal, y que cada uno exprese lo que siente ante la escucha activa de las distintas canciones, porque, como bien dice Navarro (1999) la música puede facilitar a las personas que dejen correr libremente sus fantasías, experimentando emociones de un modo preferente y contagioso como la alegría, así como otras emociones, haciendo que cada uno sienta una emoción ante la misma canción o ritmo, ya que según Reeve (2010) las emociones son fenómenos subjetivos. Aunque Flores-Gutiérrez y Díaz (2009) afirman que según las características de las canciones pueden transmitir distintas emociones. Por tanto, se pondrán canciones con distintas características, como pueden ser distintos ritmos, compases o líneas melódicas, para corroborar esta afirmación.

Además, la danza ayuda a promover el control de las emociones, porque todos los gestos necesitan ser dominados (Moreno, 2003).

Por último añadir, que gracias a la música el niño aprende diferentes conceptos, así como saber cómo expresarlos a través de las distintas emociones y sentimientos de una forma más comprensible y divertida (Elias, 2014), y lo que se pretende en esta actividad es que el niño tenga diferentes formas de expresar sus emociones, ya que a muchos niños les cuesta expresar sus sentimientos a través de la expresión oral, por tanto es importante darle otros recursos para hacerlo, y un buen recurso es a través de la música porque como bien dicen Bravo y Guzmán (2009) desde edades tempranas los niños son capaces de distinguir distintos sonidos y las emociones en las propias expresiones de los adultos, favoreciendo el reconocimiento de las emociones a través de expresiones musicales.

Objetivos:

- Asociar una pieza musical a la emoción que le trasmite a cada uno/a.
- Identificar y diferenciar las emociones trabajadas.
- Adaptar los movimientos del cuerpo a las cualidades del sonido de la audición que se presente en cada momento, así como a las emociones que les susciten.

Contenidos:

- La audición como recurso educativo para identificar emociones.
- Identificación de emociones a través de la escucha activa de canciones.
- Adaptación de los movimientos corporales a la música.

Materiales:

- La Señorita Rita.
- Un ordenador
- Altavoces

Desarrollo:

Esta segunda sesión también será protagonizada por “La Señorita Rita”, en este caso, también sería ella la encargada de dar comienzo a la sesión, proporcionando al alumnado el siguiente mensaje: *“Hola de nuevo chicos y chicas, como bien os dije me encanta la música y me paso el día escuchando música y bailando.*

Hoy os traigo mis 4 canciones favoritas, debéis de escucharlas y decirme que os transmite cada una de ellas, ¿Estáis preparados?”

En este instante, daríamos comienzo a la actividad, que consistiría en escuchar las 4 canciones propuestas que son las siguientes:

- “Carmina Burana” de Carl Orff
- “Happy” Pharrell Williams
- “La Misión” de Ennio Morricone
- “La Primavera” de Antonio Vivaldi

A continuación, en gran grupo se deberán comentar las emociones que han sentido al escuchar cada pieza musical, respetando en todo momento lo que sienta cada uno ya que no es necesario que todos asocien la misma emoción a cada canción.

Finalmente, se pondrían pequeños fragmentos de las canciones para que así el alumnado pueda expresar corporalmente lo que le sugiera la música. De esta forma, el alumnado tendrá que adaptar los movimientos de su cuerpo a las cualidades musicales de la audición que estén escuchando en cada momento.

Evaluación:

Como en la sesión anterior, se utilizará una rúbrica de evaluación con los siguientes ítems, donde se clasificarán en “Sí”, “No” o “En proceso”:

- Es capaz de asociar una pieza musical a la emoción que le transmite.
- Identifica y sabe diferenciar las emociones básicas sin dificultad.
- Adapta los movimientos del cuerpo a las cualidades del sonido de la audición que se presente en cada momento, así como a las emociones que les suscitan.

SESIÓN 3: “RESISTIRÉ”

Justificación:

En esta tercera sesión utilizaremos la canción de Resistiré como medio para trabajar las emociones y también el lenguaje de los niños, ya que como bien dice Sarget Ros (2003) es de gran relevancia el desarrollo de la música en edades tempranas porque beneficia al individuo en el perfeccionamiento del lenguaje, desarrollando la locución verbal y la expresión oral, perfeccionando la articulación, la dicción y la acentuación, ampliando el vocabulario, controlando la respiración y la voz, haciendo que coordinen pensamiento y palabra, además de que supone un medio de expresión individual y grupal.

Además, también se le pedirá al alumnado que cante la canción transmitiendo lo que cada uno siente, ya que Cabrera (2013) dice que la música no solo es producida por instrumentos musicales de diversa índole, sino que también puede ser generada por las cuerdas vocales, y de acuerdo a la intención con que se cante podemos experimentar sensaciones y estados de paz, tranquilidad, alegría y felicidad, pero también de rabia y odio, entre otros.

Por último, añadir que por medio de la voz se pueden revelar sentimientos y distintos estados de ánimo. Así pues, el tono y volumen, delatan el momento emocional en el que nos encontramos (Moreno, 2003).

Objetivos:

- Identificar el sentimiento que le transmite la canción de *Resistiré*.
- Identificar el estribillo de la canción y adaptar los movimientos del cuerpo al ritmo de la canción.
- Favorecer la coordinación y las nociones del esquema corporal del niño.
- Fomentar la escucha atenta y los turnos de espera.
- Aprender la letra de la canción
- Trabajar la escritura y el fonema /r/ a través de la canción.
- Expresar a través del canto la emoción que sienten.

Contenidos:

- El control del esquema corporal y el desarrollo de la coordinación motriz.
- La pronunciación y escritura de la letra “R” asociada al título de la canción (“Resistiré”).
- Escucha atenta y turnos de palabra.
- Identificación del sentimiento que les transmite la canción “Resistiré”.

Materiales:

- Señorita Rita.
- Un ordenador.
- Altavoces.
- Tizas.
- Pizarra.

Desarrollo:

Para empezar con esta tercera sesión, sentados en forma de asamblea empezaría la “Señorita Rita” proponiéndoles el resto del día, para ello les diría lo siguiente:

“Buenos días chicos y chicas,

Hoy os propongo un nuevo reto, y es que como sabéis hace muy poquito vivimos una pandemia, en la cual estábamos todos encerrados en nuestras casas sin poder salir. Para que la estancia en casa fuera más fácil y divertida, en la televisión siempre ponían una canción muy bonita, ¿os acordáis de cual es?

Muy bien chicos, si que tenéis buena memoria. Hoy vamos a trabajar esa canción, para ver que recuerdos nos trae ¿estáis preparados?”

En primer lugar, pondríamos la canción para que los niños se familiarizaran. Se les pediría que escuchasen atentamente lo que dice y seguidamente les preguntaremos que emoción han sentido al escuchar la canción. Además, les diríamos que identificasen cuál es el estribillo, así pues en el momento que suene el estribillo el alumnado debe de bailar moviéndose por todo el aula. Cuando suenen el resto de las estrofas de la canción, deben de hacerlo en el sitio, sin desplazarse.

Una vez, escuchada la canción un par de veces se le pedirá al alumnado que se siente en forma de asamblea y les preguntaremos que dice el estribillo, y cual es la palabra que más repiten, en este caso es “Resistiré”. A continuación, les preguntaremos por qué letra empieza, si conocen la letra, etc. Trabajaremos así el sonido de la /r/ y escribiremos la letra “R” mayúscula en la pizarra.

Finalmente, y para terminar con esta sesión, les preguntaremos a los alumnos que sienten al escuchar la canción, que emoción les transmite, y dependiendo de la emoción que le transmitan deberán cantar la canción expresando el sentimiento que les produzca, es decir, si les produce alegría deben de cantarla contentos y con voz alegre, si les produce tristeza deben de cantarla despacio y con expresión de tristeza, etc.

Evaluación:

Como instrumento de evaluación a cada alumno, se utilizará una rúbrica de evaluación que contenga los siguientes ítems, clasificándolos en “Sí”, “No” o “En proceso”:

- Identifica el estribillo de la canción.
- Respetar los turnos de palabra durante los diálogos en grupo
- Escribe y pronuncia adecuadamente la letra “R”.
- Coordina sus movimientos con el ritmo de la música.
- Expresa a través del canto las emociones que siente.

SESIÓN 4: “¿TE HAS SENTIDO CÓMODO?”

Justificación:

Todos los individuos no sienten lo mismo ante una misma canción, pero hay estudios que verifican que las canciones de modo mayor y ritmos rápidos transmiten emociones positivas a los individuos (Hunter y Schellenberg, 2010). Por eso, en esta sesión se utilizará una canción con esas características para verificar lo que dicen estos estudios.

Además, como bien hemos dicho antes, la danza ayuda a promover el control de las emociones (Moreno, 2003), por tanto esta actividad les ayudará a expresar sus sentimientos a través de la danza.

Por último señalar que hay autores como Benítez et al. (2017) o Casas (2001) que afirman que la música despierta en los niños la capacidad de escuchar, atender y concentrarse ante lo que se les presenta, por tanto en esta actividad podremos observar si el alumno que imita está más pendiente en el momento que está la música de las indicaciones de su compañero.

Objetivos:

- Seguir el ritmo del compañero
- Imitar los pasos de nuestra pareja de baile
- Expresar las emociones que nos transmite la canción

Contenidos:

- Las emociones

- Imitación de pasos.

Materiales:

- La Señorita Rita
- Un ordenador
- Altavoces

Desarrollo:

En esta sesión, como el resto de sesiones la “Señorita Rita” sería la encargada de presentarla:

“Hola de nuevo chicos y chicas,

Para la actividad de hoy, os voy a presentar una canción que me encanta. Todos los días al salir de la ducha me la pongo y la bailo y la canto delante del espejo, ¿queréis escucharla?”

A continuación, pondríamos la canción “El mismo Sol” de Alvaro Soler (<https://www.youtube.com/watch?v=srPJ-s5uMbl>) y pediríamos al alumnado que la escuchase. Al terminar la canción les preguntaríamos que han sentido, que emociones les ha transmitido.

Por último, pondríamos al alumnado en parejas y uno sería el encargado de realizar movimientos y el otro componente de la pareja deberá de imitarlos. Pasados dos minutos, cambiaríamos los roles, y el que antes imitaba, ahora sería el encargado de guiar. Pasado un tiempo, les diríamos que ahora volveríamos a poner la canción de Alvaro Soler, y tendrían que realizar la misma actividad pero ahora al ritmo de la música. Al finalizar, cambiaríamos los roles y preguntaríamos al alumnado si en el momento que estaban imitando a su compañero se han sentido cómodos.

Evaluación:

Como instrumento de evaluación a cada alumno, se utilizará una rúbrica de evaluación que contenga los siguientes ítems, clasificándolos en “Sí”, “No” o “En proceso”:

- Sigue el ritmo del compañero
- Imita correctamente los pasos de su pareja de baile
- Expresa las emociones que le transmite la canción

SESIÓN 5: “CREAMOS NUESTRA BANDA DE MÚSICA”

Justificación:

Para esta sesión, lo que se pretende es poner una canción con ritmo lento y modo menor para observar si sus estados de ánimo cambian, y ver si las investigaciones son reales. Algunos

autores como Hunter y Schellenberg (2010) afirman que las canciones en modo menor y ritmo lento producen emociones negativas en las personas.

Además, también se realizarán ritmos ya que en esta edad ya empiezan a seguir los ritmos de las canciones. Como bien dicen Akoschky et al. (2008) de los 4 a los 5 años ya empiezan a sincronizar el movimiento con el ritmo musical y a su vez consiguen llevar el ritmo de la música, ya sea con una parte del cuerpo o siguiendo el ritmo con un instrumento.

Para finalizar, añadir que todas las personas que forman parte de un ámbito aportan a él su emocionalidad y de alguna manera son influidos por la emocionalidad del mismo, y con la música pasa lo mismo (Boix, 2007).

Objetivos:

- Conocer la clasificación de los instrumentos musicales.
- Expresar a través de ritmos sus emociones.
- Identificar sus emociones a través de la escucha de los distintos instrumentos musicales.

Contenidos:

- Clasificación de los instrumentos musicales.
- Ritmos musicales
- Relación de las emociones y los distintos tipos de instrumentos.

Materiales:

- Instrumentos musicales (guitarras, tambores y armónicas).
- Ordenador
- Altavoces
- Señorita Rita

Desarrollo:

Para esta sesión, primeramente la “Señorita Rita” les presentará la actividad de la siguiente forma:

“Buenos días chicos y chicas,

Ya quedan pocos días para que yo me vaya, y por eso os traigo una actividad muy divertida que me encanta jugar. Se que os gusta mucho la música, igual que a mí, y por eso os traigo unos instrumentos que sé que os van a encantar.”

A continuación, se les presentarían los distintos instrumentos y se les explicaría la presencia de una clasificación de los instrumentos en función de sus características: viento, cuerda y percusión. Una vez hecha esta distinción, dividiríamos al alumnado en tres grupos. A cada

uno de los grupos les daríamos un instrumento, a un grupo de cuerda (una guitarra), otro grupo de viento (una armónica) y por último uno de percusión (un tambor).

Seguidamente, se pediría al alumnado que fueran tocando los instrumentos por grupos, observando así las características existentes entre ellos así como las emociones que les hacen sentir.

Seguidamente, se pondría la canción “Love of my life” de Queen (<https://www.youtube.com/watch?v=6IxAFIocxfk>) y se pediría al alumnado que la escuchase atentamente. Una vez terminada la canción preguntaríamos al alumnado que han sentido y si han notado cambios a lo largo de la canción. Al finalizar la canción, también preguntaríamos cómo se han sentido y qué emociones han experimentado.

Para concluir con la canción, volveríamos a poner la canción y les pediríamos que siguieran el ritmo con los instrumentos. Para finalizar, les volveríamos a preguntar cómo se han sentido y qué emociones han experimentado, al tocar al ritmo de la canción.

Evaluación:

Como instrumento de evaluación a cada alumno, se utilizará una rúbrica de evaluación que contenga los siguientes ítems, clasificándolos en “Sí”, “No” o “En proceso”:

- Comprende la clasificación de los instrumentos.
- Gusto por la creación de melodías propias y ajenas.
- Expresa sus emociones a través de ritmos.

SESIÓN 6: “DIBUJA LO QUE SIENTES”

Justificación:

En esta sesión se pretende que el alumnado exprese sus sentimientos a través de la creatividad, es decir, deberá escuchar la canción e ir dibujando lo que le transmite, ya que como bien afirma Pilar Figueras (1980) la música ayuda en el desarrollo de la capacidad imaginativa y creadora, a través de la improvisación. De esta forma, permitimos al alumnado exteriorizar sus emociones, y como bien dice Goleman (1998) las personas más exitosas son aquellas que tienen su inteligencia emocional más desarrollada, y por eso es importante trabajar desde edades tempranas la educación emocional. Por otro lado, Cabrera (2013) afirma que gracias a la música las personas son capaces de desenvolverse con mayor libertad, imaginación y sin temores. Por tanto, a través del dibujo y gracias a la música podrán expresar sus sentimientos sin ningún tipo de temor y con total libertad.

Además, pondríamos distintas canciones, es decir, algunas de modo mayor y ritmo rápido y otras de modo menor y ritmo lento, para observar si les transmiten emociones positivas y negativas, respectivamente. Así pues, como bien dicen Hunter y Schellenberg (2010), las canciones en modo menor y con un ritmo lento producen emociones como puede ser tristeza en los individuos, y las canciones en modo mayor y ritmo rápido producen emociones como puede ser alegría en los individuos.

Objetivos:

- Fomentar la escucha activa.
- Sentir emociones a través de la música.
- Relacionar las emociones que nos transmite la melodía con los colores y el trazo.

Contenidos:

- Las emociones.
- Relación entre las emociones y los colores y el trazo.

Materiales:

- La Señorita Rita
- Ordenador
- Altavoz
- Hojas de papel blanco
- Colores

Desarrollo:

En esta sesión, para empezar la “Señorita Rita” les diría lo siguiente:

“Hola chicos y chicas,

Hoy es mi último día con vosotros, y por eso voy a mudarme de casa y estoy buscando unos cuadros para colgar en el salón, pero no encuentro nada que me termine de gustar. He pensado que vosotros podéis ayudarme a buscar algo... o si preferís podéis crearlos vosotros mismos. Para ello, os dejo las canciones de mi película favorita, las cuales me encantan, me inspiran mucho, y siempre me las pongo mientras pinto.”

A continuación, pondríamos tres canciones de la película El libro de la selva, las canciones son las siguientes:

- Busca lo más vital (canción en modo mayor):
https://www.youtube.com/watch?v=ekQ__vJxOFQ
- Confía en mí (canción en modo menor):
<https://www.youtube.com/watch?v=wc1cYUeROM4>

- Quiero ser como tú (comienza en modo menor y termina en mayor):
<https://www.youtube.com/watch?v=Uio1VOCAF5s>

Al terminar cada una de las canciones preguntaremos al alumnado que han sentido y que les han transmitido cada una de ellas. Seguidamente, sentaremos al alumnado en sus mesas, y pondremos de nuevo las canciones, y, en función de lo que les transmite cada una de ellas, deberán ir dibujando sobre un papel. La elección del color a utilizar para ello es personal, pudiendo encontrar niños que los hagan en función de sus gustos o intereses o bien porque les transmite un sentimiento concreto y, éste, un color. Por eso, no es necesario que utilicen siempre la misma pintura debido a que pueden encontrar momentos en la melodía que les transmitan emociones diferentes.

Finalmente, se realizaría una asamblea para comentar las diferentes experiencias entre las diferentes producciones. De tal forma, que cada niño podrá expresar lo que ha sentido y el porqué de sus dibujos.

Evaluación:

Como instrumento de evaluación a cada alumno, se utilizará una rúbrica de evaluación que contenga los siguientes ítems, clasificándolos en “Sí”, “No” o “En proceso”:

- Escucha la melodía de forma activa.
- Siente emociones a través de la música.
- Relaciona los colores con las emociones que le produce.
- Utiliza un trazo adecuado con la emoción.

6. Evaluación

Para evaluar esta propuesta didáctica se pretende realizar una evaluación global, continua y formativa. Por tanto, es necesario realizar una pequeña evaluación inicial. Para ello el profesor realizará unas preguntas antes de empezar las sesiones para observar los conocimientos previos de los alumnos, algunas de las preguntas serán “¿sabéis que son las emociones?”, “¿qué sientes cuando escuchas música?”, “¿todos sentimos lo mismo?”, “¿qué emociones conoces?”, etc. Esta evaluación inicial es necesaria, ya que es de gran relevancia que el profesorado conozca los conocimientos de los alumnos para realizar las adaptaciones pertinentes en caso de que sean necesarias.

Para realizar una evaluación continua es necesario llevar a cabo un seguimiento periódico de la evaluación de los alumnos a lo largo del proceso. Esta evaluación se realizará a través de la observación directa y de las rúbricas de evaluación correspondientes a cada sesión, ya que se

han creado ítems específicos a cada una de las actividades para observar si se cumplen los objetivos establecidos. Estas rúbricas serán individualizadas para cada alumno. Además al finalizar todas las sesiones se les realizará también una evaluación global, para ello el profesorado deberá rellenar una tabla con unos ítems más generales. Con la información recogida en todas estas tablas el profesorado podrá realizar una evaluación final tras haber acabado con la realización del programa, donde se centrará en determinar el nivel de consecución de objetivos y contenidos por parte de los alumnos. La tabla a rellenar será la siguiente, figura 3:

	SI	NO	EN PROCESO
Identifica y da nombre a las emociones trabajadas.			
Es capaz de expresar emociones a través del movimiento, el canto y siguiendo ritmos.			
Participa de forma activa y muestra interés en las actividades realizadas.			
Se muestra motivado y participa en todas las actividades.			
Sigue el ritmo de las canciones, ya sea bailando o a través de un instrumento musical.			
Es capaz de expresar sus emociones a través del dibujo			
Expresa de forma oral sus emociones.			
Es capaz de sentir diferentes emociones a través de la música.			
Escucha a sus compañeros respetando el turno de palabra.			

Figura 3: Rúbrica de evaluación global.

Por otro lado, es necesario evaluar la programación, es decir, la eficacia de las actividades para contribuir a la consecución de los objetivos, viendo si las actividades son las más adecuadas para tal cometido. Por tanto, la autoevaluación es muy importante para conocer las fortalezas y debilidades, para poder seguir creciendo y progresando. Así pues, se han creado una serie de ítems, en referencia a la consecución o no de lo que se pretendía con la programación llevada a cabo. Los ítems son los siguientes:

- Planificar las actividades previamente.
- Soy capaz de modificar algunas actividades sobre la marcha si no obtengo el resultado que deseo.
- Relaciono los conocimientos previos de los alumnos con otros nuevos.
- Utilizo recursos adecuados y motivantes.
- Soy receptivo con mis alumnos y los ayudo.
- Compruebo que todos los alumnos alcancen los objetivos marcados.

Para finalizar con la autoevaluación al terminar cada una de las sesiones se realizaría una pequeña dinámica al alumnado para observar si la actividad les ha gustado o no. La dinámica consistirá en preguntarle a los niños si les ha gustado la sesión, y en el caso de ser que sí, deberán de aplaudir y, por el contrario, si no les ha gustado deberán de sentarse en el suelo en silencio.

DISCUSIÓN - CONCLUSIÓN

Numerosas aportaciones y autores, como pueden ser Chávez y Poma (2020) o Riesco (2009), han demostrado que la música es una herramienta que llega a cualquiera, provocando una serie de emociones y sensaciones. Además, la música ayuda a exteriorizar estos sentimientos provocados en las personas. Estas son algunas de las razones por las que se considera la música como un buen recurso para trabajar la educación emocional en las aulas.

El hecho de no haber tenido la oportunidad de poner en práctica esta propuesta ha limitado poder evaluar su efectividad en el ámbito escolar, de esta manera podíamos ver qué resultados se obtendrían de su uso y en caso de alguna carencia, que mejoras se podrían hacer. Aún así, podemos decir que se ha cumplido el objetivo principal del TFG ya que se ha diseñado una propuesta educativa en la cual se ha demostrado que a través de la música se puede trabajar la educación emocional. Esta propuesta sirve para conocer las emociones y para la estimulación de la dimensión emocional a través del uso de la música.

La propuesta tiene un total de 6 sesiones, y en cada una de ellas se diseñaron una serie de objetivos específicos. Para de esta forma, observar si tras el estudio de la información teórica acerca de la dimensión emocional y la educación musical, podemos concluir que las afirmaciones de estos autores son ciertas. Tras la realización del TFG, y después de haber diseñado las actividades junto con sus objetivos, podemos decir que la educación musical repercute en todos los demás aspectos de las personas y que su educación es necesaria para el desarrollo integral del alumno (Arguedas-Quesada, 2015).

En cuanto a la relación entre la música y la educación musical podemos afirmar que ambas están en estrecha relación, ya que hemos podido comprobar que la música es uno de los mejores medios para educar las emociones en el aula. Así pues, podemos decir que la música es un lenguaje cargado de emociones y una herramienta que proporciona gran diversidad de actividades que ayudan a sentir y expresar emociones (Elias, 2014).

Al no poder llevar a cabo la propuesta de intervención no hemos tenido la oportunidad de evaluar ciertas afirmaciones, ya sean las de Navas y Berrocal (2009) o Extremera et al. (2007) que nos afirmaban que los alumnos con un alto nivel de inteligencia emocional presentaban menores niveles de estrés. Pero en el momento que se pueda llevar a cabo, se podrá observar al realizar las rutinas de preguntar cómo se sienten antes y después de terminar las distintas actividades.

Otras afirmaciones que no se han podido evaluar con exhaustividad han sido las de Moreno (2003) y Akoschky et al. (2008) que dicen que a partir de los 4 años los niños ya son capaces de sincronizar el movimiento siguiendo el ritmo de la música, ayudándoles a desarrollar el movimiento emocional y a expresar sus sentimientos a través de los ritmos musicales, así como señalan que la danza ayuda a promover el control de las emociones, ya que todos los gestos necesitan ser dominados. Esto se podrá evaluar en sesiones como puede ser la 5 o la 2, ya que los alumnos tienen que expresar sus emociones a través de los ritmos y el baile.

A pesar de que no se pueda evaluar de forma más detallada, la intervención está diseñada para confirmar todas las afirmaciones de los autores señalados, como pueden ser las de Hunter y Schellenberg (2010) en las sesiones 4, 5 y 6, que nos hablan de las emociones que sentimos dependiendo de las características de las canciones; las de Flores Gutiérrez y Díaz (2009) en la sesión 3, que también hace referencia a las características de las canciones; o las de Reeve (2010) y Navarro (1999) en la sesión 2, que nos dicen que la música facilita a las personas a experimentar emociones, que según Reeve (2010) son fenómenos subjetivos.

Teniendo en cuenta todas las investigaciones y afirmaciones de los distintos autores, es necesario dar la importancia que merece al desarrollo de la educación musical y que los

centros educativos sientan que tienen que fomentar tanto una educación emocional como musical para el desarrollo integral de las personas.

Sin embargo, para llevar a cabo una propuesta didáctica de este tipo es de gran relevancia que el docente se forme en el ámbito de la educación musical y emocional, ya que si no está informado y bien formado no sabrá cómo educar al alumnado para que este desarrolle estas dimensiones (Denham et al., 2011).

Por último, añadir que la metodología utilizada siempre ha sido basándonos en el juego y teniendo un carácter globalizador, ya que estas son las más utilizadas en esta etapa, y a través de ellas conseguimos que los niños estén motivados, consiguiendo el cumplimiento de los objetivos planteados al principio de este TFG.

REFERENCIAS

- Ahmed, M. D. (2010). Actividades para desarrollar la inteligencia emocional en Educación infantil. *Innovación y experiencias educativas*, 1-10.
- Akoschky, J., Masmitjà, P. A. y Hayes, A. G. (2008). *La música en la escuela infantil (0-6)*. Graó.
- Albornoz, Y. (2009). Emoción, música y aprendizaje significativo. *Educere*, 13(44), 67-73.
- Arguedas-Quesada, C. (2015). Educación musical, desarrollo infantil y adolescente y enfoque de derechos humanos: Una reseña bibliográfica. *Revista Educación*, 39(2), 79-103.
- Benítez, M. A., Abrahan, V. M. D., y Justel, N. R. (2017). Beneficios del entrenamiento musical en el desarrollo infantil: una revisión sistemática. *Revista internacional de educación musical*, (5), 61-69.
- Boix, C. (2007). *Educación para ser feliz. Una propuesta de Educación Emocional*. Madrid. CEPE.
- Bravo, C. M., y Guzmán, J. I. N. (2009). *Psicología del desarrollo para docentes*. Pirámide.
- Cabrera, I. M. (2013). Influencia de la música en las emociones: una breve revisión. *Realitas: revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes*, 1(2), 34-38.
- Casas, M. V. (2001). ¿Por qué los niños deben aprender música?. *Colombia médica*, 32(4), 197-204.
- Chávez Alarcón, G. F. y Poma Urbano, K. M. (2020). La música como medio para la expresión de emociones en la primera infancia.
- Cruz, P. C. (2014). *Creatividad e Inteligencia Emocional. (Cómo desarrollar la*

competencia emocional, en Educación Infantil, a través de la expresión lingüística y corporal). *Historia y comunicación social*, 19, 107-118.

Denham, S.A., Zinsser, K. y Bailey, C.S. (2011). Emotional Intelligence in the First Five Years of Life. *Encyclopedia on Early Childhood Development*, 1, 1-7.

Elias, M. J. (2014). *Educar con inteligencia emocional: Cómo conseguir que nuestros hijos sean sociables, felices y responsables*. DEBOLS! LLO.

Extremera Pacheco, N., Durán, A. y Rey Peña, L. (2007). Inteligencia emocional y su relación con los niveles de burnout, engagement y estrés en estudiantes universitarios. *Revista de educación*.

Fernández-Martínez, A. M. y Montero-García, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 53-66.

Fernández Sotos, A. (2017). Percepción de Emociones en la Música: Un estudio de la Influencia del parámetro Musical" Duración".

Figuroa, P. (1980). La música en la formación del niño. En cuadernos de pedagogía nº 2, pp 8-9.

Flores-Gutiérrez, E., y Díaz, J. L. (2009). La respuesta emocional a la música: atribución de términos de la emoción a segmentos musicales. *Salud mental*, 32(1), 21-34.

Gardner, H. (2010). *Multiple intelligences*. New York.-1993.

Gil, D. J. G. y Alarcón, M. J. G. (2004). *Educar la inteligencia emocional en el aula*. PPC.

Goleman, D. (1998). *La inteligencia emocional en la práctica*. Barcelona: Kairós.

Hargreaves, D.J. (1991). *Infancia y educación artística*.

- Hunter, P. G. y Schellenberg, E. G. (2010). Music and emotion. In *Music perception* (pp. 129-164). Springer, New York, NY.
- Jeta, P. M. P. A. (1998). El desarrollo emocional infantil (0-6 años): Pautas de educación. In *Ponencia presentada en el congreso de Madrid. España.*
- Moreno, J. L. (2003). Psicología de la música y emoción musical. *Educatio siglo XXI*, 213-226.
- Navarro, R. (1999). Las emociones en el cuerpo. *Editorial Pax. DF México.*
- Navas, J. M. M. y Berrocal, P. F. (2009). *Manual de inteligencia emocional.* Ediciones Pirámide.
- Real Academia Española (2015) Diccionario de la lengua española (23. Ed.) Consultado en <http://www.rae.es>
- Reeve, J. (2010). Motivación y emoción. Quinta edición. Editorial McGraw-Hill.
- Riesco, B. (2009). La música en educación infantil. *Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers*, (327), 33-35.
- Rodríguez Sánchez, R. Á. (2000). La expresión de las emociones en Charles Darwin. Educación de valores y valores para la educación. *Thémata*, 25, 335-344.
- Sarget Ros, M. Á. (2003). La música en la educación infantil: Estrategias cognitivo-musicales. *Ensayos: revista de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de Albacete.*
- Sigman, M. (2015). *La vida secreta de la mente: nuestro cerebro cuando decidimos, sentimos y pensamos.* Debate.
- Vázquez, J. B. (2005). Apuntes para una nueva educación musical en la

escuela. *Publicaciones: Facultad de Educación y Humanidades del Campus de Melilla*, (35), 61-74.

ANEXOS



Anexo I: Señorita Rita